

---- sembrado en su momento no produce un crecimiento del número de granos es una semilla perdida y los cristianos estamos destinados a ser semillas del Reino de Dios o no somos nada de valor.

La Palabra perfecta que ha salido de la boca de Dios, Jesús, nos ha hecho semillas de futuro. Nuestra fe, nuestra semilla, debe propagarse por el mundo para que todos lleguen a conocer a Cristo y crezca el número de miembros del Reino. No podemos ser semillas encerradas en el arca, porque esas semillas terminarán siendo materia muerta, inútil para la siembra.

Jesús nos pone una lección delante de los ojos: La semilla, la Palabra que él mismo siembra, cae en las piedras, en el camino, entre la maleza y un resto, solamente un resto, cae en tierra fértil y produce fruto abundante. Y, aún ésta, queda enterrada, desaparece y tarda tiempo en germinar y brotar. Inicialmente la sembradura parece un fracaso total.

Predicadores, catequistas; clérigos o laicos, tenemos la obligación de sembrar a Cristo, sembrar buena semilla, regarla con la oración para que brote, crezca y dé fruto. Pero no es la misión nuestra cosechar, recoger el fruto del trabajo: el dueño de la mies mandará, en el momento oportuno, cosechadores a sus campos.

Sabemos también que el enemigo sembrará cizaña entre la buena semilla. Da igual; en su momento, cuando las mieses estén en sazón, el grano irá al granero y la cizaña a la hoguera.

Sí deberemos tener una preocupación: sembrar la semilla que nos da el Señor. Podemos tener la tentación de sembrar nuestra semilla pensando que es mejor que la que él nos entrega, pero no es cierto. Tenemos el Evangelio en nuestras manos, tenemos a los profetas, tenemos toda la ley, solamente tenemos que estudiarla, interiorizarla, hacerla nuestra y sembrarla tal cual es, sin adornos, sin complementos que oscurecen y no aclaran.

Viene muy a propósito el viejo lema dominico: contemplar y llevar a los demás lo contemplado; es decir: meter en tu corazón la Palabra de Dios, hacerla tuya con una meditación profunda, **vivirla** y transmitirla a los demás.

D. Félix García Sevillano, OP

CANTO FINAL:

Alabaré, alabaré, alabare-, // alabaré, alabaré a mi Señor. (2)

3. Todos unidos, siempre cantamos // glorias y alabanzas al Señor.

Gloria al Padre, gloria al Hijo, // gloria al Espíritu de Amor.

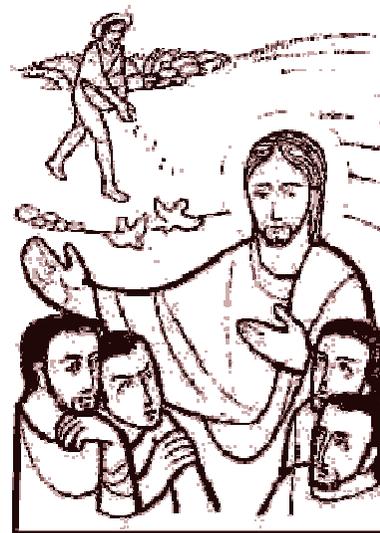
www.laicosop.dominicos.org/recursos

LAICOS DOMINICOS

Viveiro



XV DOMINGO del TIEMPO ORDINARIO "A"
16 de julio 2017



"...el resto cayó en tierra buena y dio fruto "

CANTO DE ENTRADA:

¡Qué alegría cuando me dijeron: // «Vamos a la casa del Señor»!

Ya están pisando nuestros pies // tus umbrales, Jerusalén.

1. Jerusalén está fundada // como ciudad bien compacta.

Allá suben las tribus, // las tribus del Señor.

LITURGIA DE LA PALABRA.-

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS 55, 10-11

La lluvia hace germinar la tierra. Esto dice el Señor: Como bajan la lluvia y la nieve desde el cielo, y no vuelven allá, sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, para que dé semilla al sembrador y pan al que come, así será la palabra que sale de mi boca: no volverá a mi vacía, sino que hará mi voluntad y cumplirá mi encargo.

SALMO 64 R/ La semilla cayó en tierra buena y dio fruto.

Tú cuidas de la tierra, la riegas / y la enriqueces sin medida
la acequia de Dios va llena de agua. R

Tú preparas los trigales: / riegas los surcos igualas los terrenos
tu llovizna los deja mullidos, / bendices sus brotes. R

Coronas el año con tus bienes, / tus carriles rezuman abundancia
rezuman los pastos del páramo, / y las colinas se orlan de alegría. R
Las praderas se cubren de rebaños, / y los valles se visten de mieses
que aclaman y cantan. R

LECTURA DE LA CARTA DE SAN PABLO A LOS ROMANOS 8, 18-23

Hermanos: Considero que los trabajos de ahora no pesan lo que la gloria que un día se nos descubrirá. Porque la creación expectante está aguardando la plena manifestación de los hijos de Dios, ella fue sometida a la frustración no por su voluntad, sino por uno que la sometió; pero fue con la esperanza de que la creación misma se vería libre de la esclavitud de la corrupción, para entrar en la libertad gloriosa de los hijos de Dios porque sabemos que hasta hoy la creación entera está gimiendo toda ella con dolores de parto. Y no sólo eso; gemimos en nuestro interior aguardando la hora de ser hijos de Dios, la redención de nuestro cuerpo.

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 13, 1-23

Aquel día salió Jesús de casa y se sentó junto al lago. Y acudió a él tanta gente que tuvo que subirse a una barca; se sentó y la gente se quedó de pie en la orilla. Les habló mucho rato en parábolas: "Salió el sembrador a sembrar. Al sembrar, un poco cayó al borde del camino; vinieron los pájaros y se lo comieron. Otro poco cayó en terreno pedregoso, donde apenas tenía tierra, y como la tierra no era profunda brotó enseguida; pero en cuanto salió el sol, se abrasó y por falta de raíz se secó. Otro poco cayó entre zarzas, que crecieron y lo ahogaron. El resto cayó en tierra buena y dio grano: unos, ciento; otros, sesenta; otros, treinta. El que tenga oídos que oiga."

Se le acercaron los discípulos y le preguntaron: «¿Por qué les hablas en parábolas?» El les contestó: «A vosotros se os ha concedido conocer los secretos del Reino de los Cielos y a ellos no. Porque al que tiene se le dará y tendrá de sobra, y al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. Por eso les hablo en parábolas, porque miran sin ver y escuchan sin oír ni entender. Así se cumplirá en ellos la profecía de Isaías: "Oiréis con los oídos sin entender; miraréis con los ojos sin ver; porque está embotado el corazón de este pueblo,

son duros de oídos, han cerrado los ojos; para no ver con los ojos, ni oír con los oídos, ni entender con el corazón, ni convertirse para que yo los cure". Dichosos vuestros ojos porque ven y vuestros oídos porque oyen. Os aseguro que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis vosotros y no lo vieron, y oír lo que oís y no lo oyeron. Vosotros oíd lo que significa la parábola del sembrador: Si uno escucha la palabra del Reino sin entenderla, viene el Maligno y roba lo sembrado en su corazón. Esto significa lo sembrado al borde del camino. Lo sembrado en terreno pedregoso significa el que la escucha y la acepta enseguida con alegría; pero no tiene raíces, es inconstante, y en cuanto viene una dificultad o persecución por la Palabra, sucumbe. Lo sembrado entre zarzas significa el que escucha la Palabra; pero los afanes de la vida y la seducción de las riquezas la ahogan y se queda estéril. Lo sembrado en tierra buena significa el que escucha la Palabra y la entiende; ése dará fruto y producirá ciento o setenta o treinta por uno.»

PRECES: R/ AYÚDANOS A SEMBRAR TU PALABRA.

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

1. Sois la semilla que ha de crecer, // sois estrella que ha de brillar.
Sois levadura, sois grano de sal, // antorcha que ha de alumbrar.
Sois la mañana que vuelve a nacer, // sois espiga que empieza a granar.
Sois aguijón y caricia a la vez, // testigos que voy a enviar.

Id, amigos, por el mundo anunciando el amor, //

**mensajeros de la vida, de la paz y el perdón. // Sed, amigos, los testigos de mi
resurrección, // id llevando mi presencia, con vosotros estoy.**

2. Sois una llama que ha de encender // resplandores de fe y caridad.
Sois los pastores que han de guiar // al mundo por sendas de paz.
Sois los amigos que quise escoger. // Sois palabra que intento gritar.
Sois reino nuevo que empieza a engendrar // justicia, amor y verdad.

Id, amigos, por el mundo....

3. Sois fuego y savia que vine a traer. // Sois la ola que agita la mar.
La levadura pequeña de ayer // fermenta la masa del pan.
Una ciudad no se puede esconder, / ni los montes se han de ocultar;
en vuestras obras que buscan el bien // los hombres al Padre verán.

Id, amigos, por el mundo....

COMENTARIO,

Entre las muchas metáforas que podemos encontrar en la Biblia, esta que utiliza Isaías es de las más hermosas: la Palabra de Dios no está ociosa. Una vez pronunciada no regresa a Dios sino después de cumplir su misión. Cristo, la Palabra de Dios perfecta, vino al mundo, fecundó la tierra toda, produjo nuevas semillas que continúan su misión, germinando por doquier y prolongando, hasta el fin de la historia la obra de Dios.

¿Somos nosotros frutos de la Palabra y semilla para nuevos frutos? Porque somos ese grano de trigo que tiene que reproducirse y crecer. Un grano de trigo que ----

DOMINGO 15º DEL T. O. "A"

SALUDO:

HERMANOS Y HERMANAS:

Hoy la liturgia nos presenta dos realidades independientes pero que se complementan necesariamente: la Palabra de Dios que se siembra y la tierra donde esta semilla cae.

Normalmente nosotros escuchamos esta parábola y nos quedamos con lo anecdótico: vemos a los pájaros comiendo parte de la semilla, vemos las piedras y las silvas (zarzas) que ahogan la planta que brotó. Ahondando un poco más llegamos a ver e identificarnos como la tierra donde la semilla cae y nos creemos que lo importante de la enseñanza somos en definitiva nosotros mismos.

Pocas veces pensamos que lo importante no somos nosotros, tierra finita, sino la Palabra de Dios, la semilla eterna, que Él siembra generosamente y que un día dará fruto.

Vamos a participar en esta Eucaristía con actitud de escucha de forma que podamos recibir la semilla que el sembrador nos regala y, por lo menos, pongamos el deseo de ser tierra en la que pueda germinar.

===== oOo =====

ORACION DE LOS FIELES:

Ponemos sobre el altar nuestros deseos y peticiones. Nos unimos a ellas diciendo : AYUDANOS A SEMBRAR TU PALABRA.

1.- Señor, Padre de todos, el Papa, los Obispos, los Sacerdotes y todos los que acogieron tu semilla deben dar fruto abundante y ser a su vez sembradores tuyos, **Por eso te decimos: AYÚDANOS A SEMBRAR TU PALABRA**

2.- Señor, sembrador de la verdad; los niños, los jóvenes y cuantos escuchamos tu palabra queremos ser buena tierra dispuesta a recibirla y hacer que de fruto abundante, **Por eso te decimos: AYÚDANOS A SEMBRAR TU PALABRA**

3.- Señor, dueño de la mies; necesitamos que tus campos tengan obreros suficientes, **Por eso te decimos: AYÚDANOS A SEMBRAR TU PALABRA**

4.- Señor, sembrador de la igualdad; los pueblos en vías de desarrollo y los que viven en la miseria deben recibir pronto la ayuda de los países más desarrollados y tener cubiertas sus necesidades. **Por eso te decimos: AYÚDANOS A SEMBRAR TU PALABRA**

5.- Señor, sembrador de la paz; los que están en el origen de las guerras y los terroristas tienen que encontrar sentimientos de fraternidad y amor hacia todos, **Por eso te decimos: AYÚDANOS A SEMBRAR TU PALABRA**

6.- Señor, dueño de la vida y de la historia; en un momento de silencio te presentamos nuestros deseos personales ... **Por que sabemos que nos escuchas te decimos: AYÚDANOS A SEMBRAR TU PALABRA**